

UNA TERTULIA EN BALAGUER

CHURRIGUERA Y SU «ANIBAL»

BALAGUER

Hemos gozado unos días en Balaguer de la siempre amable y refrescante compañía del escritor Joan Baptista Xuriguera. El escritor ha paseado por la Plaza Mercadal, por el Carrer d'Avall, y cómo no?, ha acudido a las tertulias del Ateneo famoso. Xuriguera nos ha hablado prolongadamente de «Indibil i Mandoni», «d'Anibal» y «dels escipions», nos ha hecho vivir unos días en la legendaria Cartago y nos ha revelado no pocos misterios del ya lejano siglo III antes de Cristo.

Ignoro si se percataría el notable investigador de que nuestro Círculo Cultural y Artístico anda algo revuelto estos días y muchos de sus socios enfrascados en mil discusiones y haciendo sus cábalas sobre las próximas elecciones de procuradores en Cortes; en eso Balaguer, más que la capital del Comtat d'Urgell, parece la mismísima capital del antiguo Principado. Ahí estamos, pues, los balaguerienses, en la primera línea de fuego, y como decía el otro día un filósofo local: «La cosa promete ser particularmente dura». Pero en todas esas cosas Xuriguera nada tiene que ver y si ahora las refiero es tan sólo para reflejar el contexto sociológico que rodeó al escritor durante estos días. Diré más, hasta ignoro, incluso, si Xuriguera se percató del contexto; tan absorto estaba en las cosas de Anibal.

Tal vez sí que ante tanto bullicio me pareció que por unos instantes salía Xuriguera de su siglo III y a lo mejor recordando aquel «caràcter dels balaguerins» que él tan bien conoce y sobre el que ha escrito prolongadamente, se permitió llegar hasta la efemérides de 1413 y opinó que el problema básico de los balaguerienses sigue tan vigente, eso es, la legitimidad de Jaume II d'Urgell el Dissortat. Lo afirmó Xuriguera muy convencido de lo que decía y con notable energía. En la misma mesa de café «Lo Lleó» —tal como llamamos a don Eduardo Tarragona algunos balaguerienses, cuando él no está—, escuchaba la disertación, acariciando las puntas de sus luengos bigotes blancos y mordiéndose una de ellas, con la que previamente había hecho un rizo. Tarragona escuchaba pacientemente al pensador con cierta indefinible mescolanza de sorpresa, incredulidad y conmiseración. Ciertamente, como dicen los de pueblo cuando van a la capital: «Hi ha gent per a tot»... y, de hecho, es también así en Balaguer durante estos días.

Aproveché la tertulia para charlar con Xuriguera. Recordaré que Joan Baptista nació en Menarguens, buen pueblo ese, y se crió en Balaguer, aquí se crió, como Gaspar de Portolà y Pere III el Cerimoniós y Porcioles, que, dígame lo que se diga, es más de Balaguer que de Amer... En fin, me voy convenciendo de que nacer o haberse formado en Balaguer ya de por sí es algo particularmente interesante. Aquí Xuriguera aprendió a hablar y a caminar, como tantos otros conspicuos varones cuya lista sería prolija. Xuriguera, universal siempre, afirma que se considera en cierto modo leridano —de la capital—, no obstante, el haberse criado en Balaguer le ha marcado bien y aun afirma el notable escritor que también se siente barcelonés, más o menos, y en su charla prosigue:

LA POESIA ES UNA MANIFESTACION GENUINA DE CATALUÑA

—He tenido siempre una gran pasión por la literatura y he estudiado diversas ramas de ella. He hecho novela, teatro, historia, ensayo... Porque, en definitiva, me encuentro bien haciendo cosas diversas. He hecho mucha poesía —afirma—, también he hecho mucha novela. Para hacer una novela empleo un año y medio por lo menos. La novela hay que vivirla. Mientras se hace una novela no se piensa en nada más. Contrariamente la poesía puede empezarse y terminarse en una noche. De poesía tengo más cosa inédita que publicada, la poesía no se vende y es una lástima que no se venda, pienso que la poesía es una manifestación genuina de Cataluña, no obstante es el pariente pobre. Difícilmente hallaríamos alguien que no haya hecho poesía. Prat de la Riba la hizo. Rovira i Virgili también, Carles Pi i Sunyer hizo otro tanto, este último deseaba ser «Mestre en Gal saber». La poesía la han cultivado todos aquellos que han tenido aficiones literarias. Tengo dos libros de poesía exclusivamente. A Carné le recrimino que no nos haya dejado el gran poema que nosotros podíamos esperar de él. Ha sido una lástima. En Mi «Diccionari de Poemes» he hecho una recopilación de poesía desde antes de la Atlántida hasta nuestros días, la publiqué el año pasado, han sido siete largos años de trabajo.

—Si reeditara usted su «Diccionario de Poemas», ¿añadiría algo más?

—Sí, añadiría «Les ales negres», de Pitarra, y otro poema de Carles Riba.

—Amigo Xuriguera, imaginemos la catástrofe y que al igual que ocurrió con la Biblioteca de Alejandría se nos quema todo lo escrito en catalán. Usted puede salvar cinco obras, ¿qué salva?

—(Xuriguera queda pensativo unos instantes y luego prosigue): Pues salvaría «Tirant lo blanc», de Joanot Martorell i Gualba; «L'Atlàntida», de Jacint Verdaguer; «Solitud», de Víctor Català; «Adam i Eva», de Joan Santamària, y «Ildaribal», d'Alfonís Maseres.

IR SIEMPRE A LAS FUENTES

—¿Historia?... hablemos de ella.

—Me han preocupado las fuentes de la historia. No se puede hacer historia a partir de una lectura o de una obra concreta, hay que ir a las fuentes. Una revisión completa de lo que se trata de hacer. Me ha preocupado y he estudiado el siglo III.^o antes de Cristo. Polibio es muy de fiar en todo ello, él no decía nada que no hubiera visto. Tito Livio es muy imaginativo, ellos constituyen la base para conocer el siglo III.^o. Esta revisión me permitió hacer mi «Indíbil i Mandoni», hallé buenas bases que me permitieron representar las figuras con autenticidad y rigor histórico.

—¿Y por qué tanto hablar de Aníbal?

—Es de la misma época que «Indíbil i Mandoni». Es el general más grande que ha existido. Fue un hombre que tenía un ejército compuesto de gentes de muchos pueblos y nunca tuvo un problema a pesar de la mezcla.

—¿La mejor obra de Xuriguera, según Xuriguera?

—Considero que es «Aníbal».

Aníbal o la unidad —pienso.

Josep Maria MONILL I ORIOLA